

DISCURSO

**S E R M O N**

n.º 7.

# PREDICADO EN LAS FIESTAS, QUE EL

COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE IESVS  
hizo en Montilla, en la Canonizació de los Illustísimos Sã-  
tos S. IGNACIO de Loyola, su Padre, y S. FRANCISCO  
Xavier, Apostol del Oriente.

POR EL P. F. BARTOLOME LOPEZ DE LEGVIZAMO  
*Leñtor de Escritura del Conuento de S. Augustin de Cordova.*

A LA EXCELLENTISSIMA SENORA DONA  
Juana Enriquez de Ribera Marquesa de Priego, y Montalvã,  
Señora de la Casa de Aguilar, &c.

Año.



1622.

Con Licencia, en Cordova. Per Salvador de Cea Tasa.

# A D O R A B I A T O N .

**INVOCACION DE LOS**  
**IESVS** de Montilla en las Fiestas de la Canonizacion de los gloriosos S. Ignacio de Loyola, y S. Francisco Xavier, y no halló en el cosa que offenda, ó contradiga à la verdad Christiana, antes mucha piedad, y agudeza y erudición, aprendida, y apoyada en doctrina de los Santos Padres. Dada en S. Augustin de Cordoua a 13. de Julio de 1622.

**L I C E N C I A .**

**E** L Licenciado Diego Diaz Salgado, Abbad de Medeyros, Provisor y Vicario general de Cordova, y su Obispado. Por su Señoría D. Fr. Diego de Mardonez, por la gracia de Dios, y de la Santa Iglesia de Roma, Obispo de Cordova, del Consejo del Rey N. Señor, y su Confessor, &c. Aviendo visto el Sermón, que el P. Fr. Bartholome Lopez de Leguizamo, Lector de Escritura del Convento de S. Augustin de esta Ciudad, que predicó en el Colegio de la Compañia de IESVS de Montilla, en las fiestas de la Canonizacion de los Santos S. Ignacio, y S. Francisco Xavier, y la aprobacion del P. Maestro F. Thomas de Peraza, de la misma Orden de S. Augustin. Doy licencia à qualquier impressor desta Ciudad, lo imprima y pueda imprimir sin por ello incurrir en pena alguna: Porque en el no halló cosa contra la doctrina de los Santos Padres, antes mucha erudicion, y enseñanza. Dada en Cordoua, a trece de Julio de 1622.

El Lic. Diego Diaz Salgado.

Por su mandado.

Philippe de Salazar. N.

SINT

**SINT LUMBI VESTRI PRÆ**

**cincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucae 12.**

**I**ZO la naturaleza forçoso el agradecimiento; y sentio por castigo al transgressor de esta ley, el titulo de ingrato, igual con el de bestia; pena que Platon executo llamandose lo Avistales. Pero el empeño fue tal vez inaccessible a las fuerças, y entonces, o se ha de pagar de esse ádolo mayor (como quiso Seneca) o confeso de que ellas no lo sean. Es prevaricar de lo primero lo q se ve en las aves, que por engendrarse de la cabeza de un toro; formo la naturaleza oracion sus entenas (el tigo es Vlyles Vldrando) y porque no nos obligasse este author a hazer un tributo en cada ave tan pequeño; y por dexar de lo respectiva ve idad, puso en sus rostros utros, gravada en semejança, plego para de su agradecimiento. Lleuente el scripto en el coraçon; y en la frente ellas ave zillas, para que exageren a sí la culpa del hombre olvidadizo. No te que te puede excusar; o que image de gēte aya en el mundo; q a vs. Ps. no les de va el ser. Digalo las Tyaras, los Capellos, las Garmachas, las capillas idigato los aprenden las primeras letras, y los provechos en las mayores, qual, o en q estado no se acredita; firmando se hijo de la Compañia; y solo mozo no es meno poderoso q lo platico (como enseña Ambros.) fuerça es q este reconocimiento lo publique oy las almas, y se registre en los rostros par. q ni vs. Ps. gozen a solas esta alogia, ni el mundo olvide tan singular obligació. Bié nos enseñan la Sãctidad felice a modo de nro. autor.



Sig. 2  
Elian  
I. 4. de  
var. lib.  
ter. q. 1  
Seneca  
Vlyses  
Vldra.  
Pierio  
Valc. l.  
4. fol.  
34. lit.  
C.

## Sermon en la Canoniz. de S.

dando a pares los Santos a la Compañia, los affectos de los Reyes para esta preterition, las limosnas crecidas de los Reynos, el común aplauso del mundo. Yo solo, ò he de pagar deseando mayores empeños, aprovechandome de Seneca, ò confuso de no poder ser agradecido, pues para predicar tan heroycos hechos, tan rara santidad, fauores tan peregrinos, fuerza es hallarme flaco, y flaqueza fuera sentirme poderoso. Acuerdome de vnas palabras que mi gran Padre dixo en alabança de S. Geronymo en aquella Epistola, que tanto estimó Cyrilo Ierosolymitano. *Qua minus debita dixi* (son palabras de Augustino) *ad tanti viri laudes. Et mea impata insipientia. Et eius laudum immensa immensitati.* Dos disculpas abonan mi cortedad (dize el Sancto) ò mi ignorancia, quando hablò de Geronymo, ò la excelencia dos vezes inmensa de sus alabanças. Ni yo soy Augustino, sino mucho menos, ni las alabanças que he de predicar son inferiores à las de Geronymo. De aquel Evangelio de carne S. Ignacio de Loyola Patriarcha de la mayor monarchia, de aquel Apostol prodigio del Japon, segundo Redemptor del Oriente S. Fráscisco Xavier, gloria deste gran Padre, y lustre desta nobilissima familia. Quien puede negar que profetizo esta ocasion S. Augustin mi padre, quando me dexò estas palabras? O quien, si soy su hijo me puede estorvar el aprovecharme dellas? Y así. *Qua minus debita dixerim ad tantorum virorum laudes. Et mea impata insipientia. Et eorum laudum immensa immensitati.* Y si lo mas que yo dixerè no llega à ser lo menos, que ay que dezir, y lo menos de sus alabanças, es mas de lo que puedo alcanzar, porque son dos vezes inmélas, me nester seràn padinos que tambien lo sean. Pidamos al cielo su ayuda, y a la Virgé su intercession, &c. **AVE MARIA.**

**S**INT. *Lumbi vestri praeinfecti. Et.* Quiso el Apostol S. Pablo calificar su amor à costa de vnos pocos de celos de los

*Epist.  
ad Cyr.  
Ierosol.  
de adm.  
ra. D.  
Hiero.  
virtut.*

## Ignacio, y S. Francisco Xavier. 2

los Indios, en vnas palabras, que nos dexò en aquella, que escribió a los de Roma. *Vobis enim dico gentibus, quoad ego sum gentium Apostolus, ministerium meum honorificabo, si quomodo ad emulandum prouocem carnem meam, & saluos faciam aliquos ex illis.* Avia hablado al principio desta Epistola, con Indios, y Gentiles; todos los que en Roma estabân Catholicos; y diuierse cuy dadosamente a hablar con familiaridad à los segundos; ò por ser Apostol suyo; como sancto Thomas notò aqui, ò para dexar celosos los primeros, y con esta emulacion ganarselos à Dios. Este es el entender del Angelico Doctor. Vamos agora pensando estas palabras, ponderando aquel, *ministerium meum honorificabo.* Que Cayetano leyò, *glorificabo,* dando à entender, que puso el Apostol santo toda la honra de su apostolado, y la gloria de su predicacion en la conuersion de los vnos, y en la pretension de los otros. De tres maneras (añade el Angelico Doctor) pudo cõseguir esta honra S. Pablo; y en ellas quisièra fundar mi introduciõ, y hallar imitadores a nuestros dos Sanctos.

¶ Sea la primera manera de calificar su Apostolado; *honorificabo; sum bonis moribus,* pues la dignidad mayor, ni es digna de alabanza sino la acompañan coitambres sanctas, ni capaz de honra; si va desnuda de obras virtuosas. Advirtiolo singularmente S. Ambrosio, ponderando el modo, que Rachel tuvo para guardar los Idolos, poco vibano al parecer, pero al de Theodoreto, piadoso; pues el sentarse encima dellos, y no levantarse quando su padre entra buscandolos; antes merece alabanza, que reprehension. Y en este zelo funda Lyra no aver sido hurto el de los Idolos; pero como puede disculparse de descortes à la gravedad de las canas, y à la veneracion paternal, si està violando la Virginitad con estarse sentada: accion que ella mesma la culpa, quando la disculpa. Que Rachel vituperò los Idolos, es muy bien, q no se deve mas à su mentiroso ser, pero que à su padre, à quien por serlo se

Ad Ro  
m. 11.

S. Tho.  
Cayet.

l. 2. de  
Iacob,  
& vita  
bza. 6.  
S.  
Lyra.

## Sermon en la Canoniz. de S. Ag.

Gen. 31

devia tan gran respeto, y por las canas natural veneracion, lo tratete como à criado? *Cum intrasset tentorium Rachelis, illa festinans abscondit Idolla subter stramenta Cameli, & sedit desuper.* Que descuydo es este? Antes fue cuydado (dixò Ambrosio) no piense nadie, que faltò à la vrbanimidad, que devia guardar Rachel con su padre; *Nemo erodit paternam legis legem esse reuerentiam, quod stante patre sedit Rachel;* que à padre que busca Idolos, y adora estatuas, lo mesmo que la iracundia le dio, le quita esta culpa. Pierda la superbididad paternal Laban, niegrele la sujecion Rachel (dize la Glosa interlineal) y sepale, que aun las honras naturales se niegan por costumbres viciosas; y solo se deven en premio de las santas; *Naturalis consuetudo (dize la Glosa) est assurgere maioribus, sed tibi non assurgo quia sectatoreni avaritia non honoro.* Y assi el Apostol juzga, que esta honrrado; no porque es Apostol, hasta que juriò al serlo tan heroycos hechos, y tan peregrinas virtudes.

¶ La segunda honra que en estas palabras hallò el Angelico Doctor, fue *Per super erogationem operum, ad quae non tenebatur.* Rigurosa ley, impuesta sobre el officio de Apostol, y prelado, pues para merecer esta honra (à lo menos para que los subditos se la den) no basta hazer por ellos lo forçoso, sino añade sobre esto finezas mayores, y demostraciones fuera de su obligacion. Esso es. *Per super erogationem operum, ad quae non tenebatur.*

Leit. re.  
sur. ar.  
cap. 5.

¶ Advirtio a questo gravissimamente Tertuliano, va hablando de la creacion de Adam, y dize. *Recogita totum illie Deum occupatum manu, ser su, ope, consilio, Sapientia, providentia.* Todo quanto Dios es se ocupò en la formacion de aquella estatus, para darle vida. Y luego añade, lo que avemos menester: *Limus ille iam tum imaginem induens Christi futuri in carne non tantum Dei opus erat, sed signus.* La vida, dize, que dio Dios à Adam, y su imagen, quando se la esculpìo, no solo fue obra de creacion; sino empeno de redempcion;

con

# Ignacio; y S. Francisco Xavier. 3

con que se obligò à dar despues a su hijo vestido de esta carne. No ay que pensar, que destas palabras ay ninguna demas, ni dichas menos, que con singular advertencia, sepáremos en el *Pignus*, por prenda (dize Tertuliano) que le da Dios à Adam su imagen, quando le cria, la prenda, de la et que deve. Y quien duda que Adam es aqui el deudor; pues le hazen la vida de merced? el debiera dar la prenda, no Dios? es engaño (dixò Tertuliano) porque aviéndole dado la vida, empeñado queda; si quiere que el hombre le confiesse por Dios, y no le niegue esta honra, à darle prenda; y seguridad de que le dará despues su hijo. Que si bien, para ser dueño del mundo Dios, bastò criarlo, para que el mundo le cozoza por dueño, no basta. Que esto es poco. Y así à lo forçoso, añadió esta fineza de brometer su hijo, para que se sepa, que ni aun Dios pudo saltarse, con que el mundo le reconociesse por Señor, hasta que hizo por el, no solo lo necesario, criandolo, sino prometiendo lin obligacion el darle despues. Y estan averiguada verdad esta, que hasta desempeñar esta prenda. Y vestirse de carne, no adorò el hombre à Dios, ni le hincò la rodilla como à Señor. Advertencia es de San Ambrosio. *Quando fecit Dominus, audeo dicere, & non flexi ei ienu, sed flexi ei postquam se humiliavit.* Contad vna à vna todas las obras de Dios, desde la creacion, ni quedè estrella, ni plãta, bosques, animales, aves, peces, &c. y veteis que ninguna bastò, para obligar al hombre à que reconociesse à Dios por dueño, y le adorasse hasta q desempeñò la prenda, q puso en Adam. Que para que el mundo le dè la honra que se deve à su ser, no bastò darle ser a mundo, y darle vida al hombre; y así juro hazer q su hijo lo fea, y hasta entonces, ni el hombre se mostro agradecido, ni Dios del hombre estubo cavalmète reverenciado. Esto es, el *Honorificabo ministerium meum.* Que honró su officio y califexò su Apostolado Pablo, procurandole la salud de los Indios.

Serm.  
14. in  
Psal.  
118. v.  
3.

Si quo

## Sermon en la Canoniz. de S. I

*Ad Ro* *Si quomodo ad emulandum provocem carnem meam. & saluos faciã aliquos ex illis.* No le corria tal obligacion à Pablo, pues sabemos que estava destinado, solo por Apostol de Gentiles, pero el Varon Apostolico, y el Prelado Evangelico no se ha de contentar, si quiere verle honrado con hazer lo forzoso, ha de acrecentar obras, y augmentar sipeças, no de vidas, para q pueda dezir el, *honorifico ministerium meum*, como Pablo.

¶ La tercera honra, que el Apostol dió à su ministerio, y que el Angelico Doctor enseña aqui, es emplearle con toda sollicitud en la vtilidad agena, haziendola suya, y propios los intereses de sus hermanos. *Non querens que mihi utile est, sed quod multis.* Que viene con las vltimas palabras de nuestro lugar. *Et saluos faciens aliquos ex illis.* Este es el vltimo colmo, y la perfección mayor del amor de Pablo, venir à ser cruel conigo, por ser piadoso con su proximo, haziendo por el tal vez, lo que no hiziera por si. Vemos provada esta verdad en otras palabras, en que el Apostol dixo aquella fineza, que

*Ad Ro* *Veritatem dico in Christo, non minor testimonium mihi perhibente conscientia mea in spiritu sancto: quoniam tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo, optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem.* Exagera el dolor que tiene de q se pierdan sus hermanos los del Iudaismo, por vn modo extraordinario, en que reparò el Angelico Doctor, y Cayetano; pues antes de romper en aquella sentencia, que parece temeraria, y que el Nacianzeno llamó atrevida; para que le crean lo jura. Que esso fue el *Veritatem dico in Christo.* Si estimamos al parecer de Ambrosio, y Lyra; y trae por testigo à su conciencia, y à Dios; lenguaje bien desufado en los escritos del Apostol Sancto; pues bastado para persuadir esta verdad, que el la dixesse, pues por su authoridad creemos las mayores, que la Iglesia tiene, no se para que busca tantos fiadores; fue sin duda assegurararnos de vna, con que se vió

per-



## Ignacio, y S. Francisco Xavier. 4

perplejo, ad Philip. 1. quando dixò. *Correktor autem è duobus, Ad Pbi*  
*desiderium habens dissolui, & esse cum Christo, multo magis melius; lip. 1.*  
*permanere autem in carne necessarium propter vos.* Afflige me el  
de seo de mexorar esta vida, donde todo ha sido açotes, nau  
fragios, engaños, con aquella, donde todos son bienes, des-  
cantos; y glorias. Esto segundo mexor es para mi, pero el vi-  
uir con vosotros es forçoso, no se que escoxa. Muy inclina-  
do lo veo à las vttilidades propias, mexor (dize) que es mo-  
rir, para gozar, que vivir con sus hermanos vida sugeta à do-  
lores. Habló Pablo con el amor de entonces, menos seruo-  
roso, que el que despues tuuo, que le haze desdezir con jura-  
mento. Vease en las mesmas palabras, y ponderese el. *Opta-  
bam ego ipse*, quien no echa de ver, que estuiera sobrado  
en esta clausula entendido de otra manera el lugar. Para que  
era menester dezir, de seo yo mismo? no era más breue, y me-  
xor de seo ser anathema por mis hermanos? y ahorrarse, el  
yo mismo? si, pero es lo que vamos diziendo. Yo mismo que  
tuue por mexor la muerte que la vida, la gloria, que la pena,  
*Ego ipse*, Yo que tuue por mexor el gozar solo, que el pade-  
zer acompañado, con juramento certifico, testigo es Dios;  
*Veritatem dico, non mentior &c.* que de seo dexar de gozar, y  
elixo el començar à padecer, que si en los bienes soy solo el  
interelado, y en zuffrir los males, mayores lo son mis herma-  
nos, no quiero Cielo, vida si, vengan dolores: si han de ser vi-  
da, y dolores zuffridos por amor. *Optabat (dize Lira) separari Lira, hie*  
*à Christo, per dilationem gloria ad tempus, ut intenderet conuersio q. 40. n.*  
*niudeorum.* Pero mas calificò esta hieza S. Augustin nuestro  
Padre, que no solo anathema, quiere que signifique, aparta-  
do, sino condenado al Ynfierno, y que el deseò del Apostol  
no solo fue esse, verse por sus hermanos ausente de Dios, q  
pafamas adelante, y dize que el amor le puso en tal estado;  
que por ellos çuffriera el de condenado. En arecim eno q  
aun medido con el amor de Pablo, le pareció exagerado à

## Sermon en la Canoniz. de S.

Nacienceno, y elle parece que anda arreuido, quando lo repite, son sus palabras grauisimas, y muestra en ellas el Sancto, que desed con las suyas Pablo obligar à Dios à que trocasse lugares, y que el de Apostol, que el tenia merecido en el Cielo lo diessè à sus hermanos, y à el las penas en el Infierno con que se hauian de castigar sus demasias. *Maius quidem* (dize el Sancto) *pro suis secundum carnem fratribus, ausi. s. est,* (et ego audatius hoc dicam) *locum suum subrogare pro charitate optat.* Trueque se Señor las manos, que mas gloria tendrà padeciendo si ellos gozan, que gozando solo si ellos padezen, y me será partido sufrir el Infierno porque ellos se salvé. De esta manera honrrò San Pablo su Apostolado enderezando sus obras, y ofreciendo sus seruicios con tal zelo, y con finas demonstraciones, que no se contentò con hazerlas especiales para los Gentiles de quien era Apostol, sino comunes para los Indios de quien no lo era, y esto todo quiere nuestro Euangelio quando sobre querer sus ministros diligentes, y enñidos con virtudes y obras solidas, les pide en las manos luzes que ardan. Y reparò San Bernardo que no se contenta con que las luces alumbren, sino arden, ni con que ardã sino lucen. *Ardere parum est lucere vanum est, lucere, & ardere perfectum est.* Alumbrar solo es vano, arder y no lucir es poco, y lo perfecto, en que consiste todo el credito Euangelico, es en arder para lucir, y en lucir ardiendo, en ser uorosos de seos, de los proximos buscando los bienes para ellos, sin que guarden para si vida, ni alma.

¶ Llegue mos ya à hablar de la Sanctidad rarissima de nuestros dos Apostoles, de su vigilancia, del casi infinito amor con que se emplearon en ganarle à Dios entrambos mundos. Y pues ya sabemos de Ambrosio quan poderosa es la gracia, para hazer semejantes, veamos si nuestros Sanctos lo son, y si heredò deste gran Padre este hijo prodigioso el amor, como aqui lo pide nuestro Euangelico, veamos

*Amb.*  
*de offi.*  
*cap. 7.*

# Ignacio, y S. Francisco Xavier. 5

si estos dos Soles alumbran ardiendo, y ardieron alumbrando.

¶ Háblemos primero del amor grande de este gran Patriarca, y comencemos por el que tuvo à sus proximos, que es comento del que su alma tuvo à Dios. Dexo la persecuciõ y cadenas de Salamanca, los veinte y dos dias de Carcel de Alcalá, la expulsion de Venecia, la sentencia de açotes publicos en Francia, la acusacion de nouelero en Roma, la de Herege, y fugitivo, los açotes casi dados en Paris, hauerlo querido ahogar el Demonio vna noche, emulando aquel amor serafico, mas fuerte para padecer, que su invidia, para perseguirlo. Reparemos solo en vn encarecimiento que el Sancto Padre dixo, en nada diferente del de Pablo. Dexara yo de muy buena gana de gozar de Dios aunque dexara mi alma dudosa de su salvacion si viviendo le heuiesse de hazer algun seruicio con el bien de vn alma. Como si dixera, ya llega mi amor a terminos que no ay ponerle raya: pues morir por amar es poco para el, dexar de gozar la gloria, no es tanto como el desea: pues para aprouechar vn alma, y ganarla para Dios pondre yo lamia en peligro de perderla que es lo que Christo dixo: *Aliter enim amare non didici, nisi ut meam animam in discrimen adducam, ubi periclitantem amicum seruare opus est.* No se satisface el amor si es legitimo, y de Dios con darla vida, el alma, tambien arriesgara, como singularmente lo reparó San Hieronimo, ponderando aquel fiero que Moyses hizo Exod 32 *Aut dimitte eis hanc noxiam, aut dele me de libro, quem scripsisti* El coxe (di Hier. ad ze el Sancto) olvidando sus bienes, padecer con ellos por mejor que gozarlos à solas. *Vult perire cum pereuntibus, non que propria salute contentus est.* Y lo mesmo haze nuestro Sancto Beato, para que el mundo sepa, que à los que en la Yg'ia han sabido amar mas, ha imitado en la finca mas auenturada de amor. No solia dezir que por estorbar vna noche

## Sermon en la Canoniz. de S.

Noche sola los pecados de vna muger publica, bolveria à pa-  
lecer de buena gana los trabaxos de su vida? Bien se vió en  
el caso de Paris que sauendo que vn Cauallero salia à pecar  
fuera de la Ciudad, se adelantò à meterse en vna laguna el a-  
da en el rigor del inuierno, ò para templar el fuego de su a-  
mor, ò para encender la nieue de aquel coraçon frio. Y al pa-  
sar le dixo anda miserable, que yo prodigo de amor padece-  
re por ti para que Dios no te castigue. Esto bastò para encen-  
der en aquel Cauallero llamas de amor de Dios, y tales las  
despedia nuestro Sancto desde aquellos yelos, que bastaron  
para encender vn coraçon de nieue, y para ablandar vn al-  
ma de marmol.

¶ Lo que me espanta en todos sus peligros, y prisiones,  
es verle salir siempre con nuevos deseos, y mas valietes pro-  
positos, del bien de las almas. Lease lo que passò en la Car-  
cel de Alcalá, y en la persecucion de Venecia &c. Que es cõ-  
dicion del amor, si es de quatro costados calificado, crecer  
mas, y cobrar mayor esfuerço, quanto mas se pretende apa-  
gar. Vease en aquellas descortesias que cõtra la Esposa Sanc-  
ta hizieron las guardas descomedidas, *Percusserunt me. vulne-  
raverunt me. tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Gol-  
pes, heridas, afrentas, dexarla sin manto, que para vna muger  
principal deve de ser el mas penoso dolor. Entoncez rom-  
pió en vnas voces al parescer apasionadas. *Adiuro vos filia  
Hierusalem si inueneritis dilectum ut renuntietis ei.* Mirad que  
os conjuro hijas de Hierusalem, por los Cervatillos de los  
bosques; por los cohoilos de los arboles (que así eran los  
conjuros de entonces, si emos de estar à la trassacion de los  
serenta) que si encontraredes à quien busca mi alma que le  
digais. Parece que se sigue el añadir, que si siente como no-  
ble, y corresponde como agradecido, que sepa que por bus-  
carle, voy sin manto, y llena de heridas, por quererle, que se  
vengue, que saque la espada, que castigue. No dice así, di-  
reife

*Videa-  
tur Gift.  
ex p. I.  
eis hunc  
locum.*

## Ignacio, y S. Francisco Xavier. 6

reñe que voy herida por su amor, que voy desairada por buscarla pero no cansada para dexarle de buscar, hirrendida para olvidarme de querer, más enamorada si, y mas valiente. *Amore languet.* Que el amor no ay peligro que no vença, ni persecucion donde se mexore, y esso vimos en nuestro Sancto, que encarcelado, estuuo mas valiente, y perseguido salia mas feruoroso hasta desear auenturar su alma: cosa rara, que el amor de Dios por el hombre llegasse hasta dar la vida por el; mucho fue pero no me espanta que aquel amor, y el diui no todo es vno, por esso es fin fin, pero que el de nuestro grã Padre llegasse à querer dar el alma, por salvar la de qualquiera gentil, y que sea amor de puro hombre, y no mas, materia es de notable admiracion, y en que Dios esmerò su omnipotencia.

¶ Pafsemos al amor que tuuo à Dios, y comencemos de aquella consideracion que hizo si se viesse en el Infierno padeciendo todas las penas de vn cõdenado, y alli oiesse las blasfemias que todos dicen a Dios, le pareció imposible sentir el verse abraçado, porque el dolor de aquellas blasfemias, no le dexara capax de nueuo sentimiento, tal era el q̄ nuestro Sancto tenia con las ofensas que le hazian à Dios, q̄ el Infierno le pareció menor dolor. No hallò en el cosa que no lea amor, vease su pintura rodeado con rayos de fuego, el nõbre fuego, el alma serafica, se viò subir al Cielo en vn Globo de fuego, y tal fue su amor, que mirar le solo provocaba à amar à Dios. Vease en aquella carta que vn Padre de la Compania escriuiò al Rey don Iuan III. de Portugal, que se refiere en su vida, donde confiesa que ni la oracion ni la leccion, ni otra cosa ningunale encendia tanto en el amor de Dios, como es estar mirando al rostro à su Padre Ignacio.

¶ Pero ay mucho que reparar en que dándole Christo su nombre no lo ponga en la cabeza como el; sino en la mano. Y en lo primero se muestra, quanto se auentaxa à otros

## Sermón en la Canoniz. de S.

Sanctos en ser amado de Dios , y en lo segundo descubri-  
quanto excediò su amor para los proximos , pues aun este fa-  
vor no supo reservar , ni gozarle à solas . Veamos si pudo  
Dios darle mayor dadiua auendolo dado su nombre , y regu-  
lemos de aqui el amor que le tuvo . S. Augustin nuestro Pa-  
dre dixo que *Iesus* , es nombre de dignidad como Propheta ,  
Rey &c. y esta se la dieron en premio de la mayor obra que  
Christo hizo segun el Abulense , y aun la mayor que pudo  
hazer , y assi en diziendo S. Pablo *Mortem autem Crucis* , aña-  
diò , *Propter quod Deus exaltavit illum , & donavit illi nomen ,*  
*quod est super omne nomen* . Sea la honrra que le dà como el me-  
rito que ofrece , y como este no pudo crecer mas ella tam-  
po co , *Omne genua flectatur , &c.* Y quãdo pagan à nuestro gran Pa-  
dre su amor , para darnos à entender que fue el mas paresci-  
do al de Christo , denle el mismo premio , y à su Comparia  
firuale de blason , para que assi sepa el mundo , que ni Dios  
tuvo mas que dar auiendo dado su nombre , ni el amor de  
Ignacio quedará pagado cò menos , auiendo sido tan pare-  
cido al de Christo . A lo segundo respondo que el poner el  
te nombre incfable en la mano , y no en la cabeça fue dar à  
entender sino me engaña el mio , que no ay favor ni regalo  
que nuestro Sancto quiera gozar à solas ; ni fuera para el bié  
caval si no lo comunicará à todos . Bien parecido fue en esto  
tambien su amor al de Christo . Estando para espirar llegò la  
sed à obligarle à entrar se por las puertas de los mayores ene-  
migos , auiendo previsto que de sus manos no podia aguar  
dar remedio que no fuese dolor . *Sitio* . Sed tengo . Murio , y  
quando aquel soldado descomedidamente rompiò el costa-  
do sacrosancto , el agua que estava aguardando el golpe pa-  
ra salir , *Continuo exiuit* . Agua era real , y elemental ; segun  
el parecer de muchos doctos . Pero preguntoos Señor , co-  
mo dais tanta licencia à la sed ? ò como si se la dais , tenien-  
do en vos mismo el remedio , le bais à buscar à vnas manos

facrile-

## Ignacio, y S. Francisco Xavier. 7

facrilegas? no es inexor que sirua esa agua para vuestra vida, supuesto que se ha de derramar? Con el hecho está respondiendo, y con aquella boca milagrosa nos dize, que si aque-lla agua guardada en vida y derramada en muerte, puede servir para dar ojos à quien le da vna lançada, es para el de tanto gusto el bien del peor hombre que morirà de sed por no negarlo, y su amor le obligara à ser cruel consigo, por ser piadoso con vn cruel. Que el amor esto tiene ser todo de todos, sin reserbar nada para si. Esto haze nuestro Santo, su vida, sus acciones, sus fauores, sus penas, todo fue para todos, y mostraua en las manos, que el Dios que viuia en su alma, y su dulcissimo nombre, que le dauan en premio de su amor, lo estua ofreciendo, para que todos le gozassen.

¶ Veamos si fue parecido nuestro Xavier, à su Padre en este amor, y zelo de saluar almas, y en la sed insaciable de estender la Iglesia. Cierro que deste punto, y los demás de la Vida de nuestros Santos, me ha costado mayor cuydado lo que he de dexar de dezir, de sus alabanças, que buscar las que he de predicar; y tales, y tantos son los illustrissimos prodigios de Xavier affombrio de entrambos mundos, que es menester para començarlos pedir nueua ayuda al cielo. Vamoslos viendo. Partese de Roma à el Oriente, y no contento con predicar en los lugares maritimos passo al Iapon, travesò las Malucas, pretendiendo còquitar aquella clausura impenetrable de la China; pareciendole menor el mundo, q̃ la grandiza de su animo. No digamos los peligros, los naufragios, las factas del mar del Iapon, por buscar almas, la borraica sufrida en vna tabla tres dias por almas, la hambre de la selua, huyendo de Turcos por almas, con tal fervor, que vn dia le parecia largo plaço, para convertir vn mundo. Vease en la pieçta; con que caminua; pues rompiendosele aquellas botas, que le dieron, no contento con andar à pie en la tierra

## Sermón en la Canoniz. de S.

mas aspera, y descalço en la region mas calurosa, sin defensa ni reparo de vestido, quando rendido no podia ya andar se ataua a las colas de los Cavallos: para no parar vn punto de buscar almas. Huvo dia que el solo baptizo vn Pueblo entero de mas de veynte mil personas, y cantados ya los brazos, y el aliento, y no pudiendo hablar, ni ser dueño de si, aun no se daua por satisfecho su amor tan gallardo, y tan fuerte, que ni el peligro mayor le detenia, ni el trabaxo mas penoso le domaua. O alma sancta! madre de tantas. O varon de veras euangelico, cuya doctrina tanto acreditó la fe, tanto propaga la Yglesia.

¶ No hallo yo à que comparar el amor que nuestro Sancto tuuo à las almas, sino es al odio que el Demonio les tiene, y assi viene el à hazer tanto por saluarlas, como el Demonio por perderlas. Para descubrir S. Pedro este aborrecimiento, **1. Petri** dixo, que por matar muchas no se detenia à comerlas. *Circuis querens quem deuoret.* Y labier por baptizar aprieta, ni conic, ni duermé, ni viste, y ya que en cantarse por se de carne, viene à serle inferior, para buscar almas arrastrando, haze que lo lleuen los Cavallos.

¶ Tengo aduertida à este propósito vna cosa particular de nuestro Sancto, que en los regalos que goçava de la gloria y fauores con que Dios enriquecia su alma, solia dezirle uantado en el ayre. *Sat est Domine.* Basta Señor detened elos raudales de gloria, pero quando padecia, nunca los dolores le parecieron muchos: antes pedia que creciesen hasta quitarle la vida, o que se la diese Dios para sufrirlos mayores. Y quando el alma se da por rendida cõ las dulçuras que Dios le comunicaua, no puede la pena, y dolor de sus trabaxos maiores que la imaginacion, vencer su amor, y se halla poderoso para tolerar penas impossibles, y este es otro nobilissimo linage de amar. Andauasse buscando la Magdalena a Christo despues de resucitado, aunque ella lo buscaua muerto, en-



## Ignacio, y S. Francisco Xavier. 8

controfeie hecho orrelano; y preguntole afsi, *Situ substulisti eum dicit mihi ubi posuisti eum, & ego eum tollam.* Si à caso este cuerpo difunto, que busco le has hallado, dime donde le pusiste, para que le coja en estos ombros, y le lleve? Espantase el glorioso P. S. Bernardo de ver à Maria tan valiente, y preguntale, de quando aca. *Quomodo mulier tenerrima, & delicata hominem perfecte etatis per ferre potueris?* Como Señora effos hombres delicados se atreuen con peso tan desigual? ò como es posible, que effas fuerças mugeriles sufran la carga de vn cuerpo difunto? dexalda dezir responde San Bernardo, que no es ella la que habla, sino su a. *Serm. de mor. Ardens & affectata locutio, qua de pudicitatis amore reffusa Magda. promittit, quod implere non potest.* Es verdad que no podrá cumplir la Magdalena lo que promete, pero ni cumpliera con su amor sino lo prometiera, que no se satisface hasta emprender dificultades impossibles, y afsi nuestro Sãcto en las mayores, pedia à Dios que creciesen sus trauxos, quando le suplicaua que temple la gloria. O digamos que estimaua en mas el padecer por el, que el gozar del, como diziendo. *Sateff Domine.* No aya señor hora en esta vida sin dolor, y dexad para la otra los regilos, y la gloria, que basta para mi la que goçò padeciendo, y que esta fineza y resolucio sea vssada entre los Sãctos, enseñalo Chrsifostomo comentando vnas palabras de S. Pablo, y para reduzir à los de Epheso, a la humildad mansedumbre, y zutimiento que les persuadiã, y para obligarle à creer todos los misterios que en este capitulo toca de la Trinidad, y de nuestra redencion, dixò afsi *Hortor itaque vos ego vincitus in Domino.* Advertid que os pido a quello aherrojado por Dios. No fuera mejor, (dize Chrsifostomo) *Hm. 8.* alegrarle otros titulos, con que pudiera obligarle mas à que epist. ad le respersen? no pudiera dezir. *Ego qui verba inesabilia audi Lybes. vi. raptus usque in tertiam calu. v.* Mirad que os pide a questo yu Apoitol tan fauorecido, que à pisado Cielos, y gozado gloria?

## Sermon en la Canoniz. de S.

rias? No, que haze mas caso, y se siente mas honrado el Apóstol en la cárcel padeciendo por Dios, que en la gloria gozandole. Y añade el Santo vnas palabras, que à no ser suyas se pudieran notar por atreuidas. *Qui vinculus est propter Christum prius debet optine data, vincula ferre pro Christo, quam celos inhabitare, illustrius forsam est, quam sedere ad dexteram ipsius.* Si me diess: n à escoger, ò gozar en el cielo, ò sufrir en la cárcel, eligiera esto segundo. Y si me dan à escoger padecer en vna mazmorra aherrorado por Dios, ò sentarme à su diestra en la gloria, escogerè lo primero: encarecim èto por cierto exageradamente ponderado, y que ha menetter tal padrino para dezirse sin miedo. Y porque nadie pièse que le falta apo-

Apoc.  
19.

yo à la ponderacion de Chrysofomo, acordemonos del Apocalypsis. A don le vió el Evangelista Santo à Christo despues de resucitado à la diestra de su padre; y dandonos las señas del vestido que tenia, dixo; *Et vestitus erat veste aspersa sanguine.* Que era vn vestido con vnos golpes de sangre. Pregunta, no era glorioso esse vestido? claro esta que sí. La gloria no tira mas a blanco que à colorado? diginlo las vestiduras del Thabor, que porque eran gloriosas eran blancas.

Matth.  
17.

*Fasta sunt albe sicut nix.* Pues que diferencia de vestido, ò de gloria es esta, que aqui nos dize San Iuan? hemos de aprovecharnos forçosamente para conciliar estas dificultades, de otra doctrina del mesmo Chrysof. en q̄ señalò dos glorias diferentes en Christo. Vna q̄ goza como Dios esencial, y desta se vistió en el Thabor. Otra es la q̄ se le recreció en la muerte. *Crucem, spinam coronam, & cetera sue passionis optobria vocat gloriam.* Gloria tambien fice, la Cruz, los Açores, la Corona &c. Y a questo se acaba de provar con lo q̄ el mesmo S.

Chryf.  
in illa  
verba:  
vidimus  
gloriã  
eius.  
19. 1.

Iuan dixo, ha'lando desta segunda gloria. *Vidimus gloriã eius, gloriã quasi unigeniti à Patre.* Vimos su gloria, que era casi, casi, como la del Unigenito del Padre, y siendo el Unigenito, en quien la victoria, bien claro muestra san Iuan, que a via

## Ignacio, y S. Francisco Xavier. 9

dos. Vna con que goza como Dios, otra con que padeciò, como hombre, y como esta segunda le faltava en el Thabor, porque aun no avia padecido, vistiose de la suya, pero quando tiene en que escoger, y quiere mostrarse de gala a su amigo Iuan, haziendo la mayor del vestido rojo, que del blanco, nos da à entender, que ala diestra de su Padre estimo en tanto el aver padecido, que se vitta de essa gloria, como si no tuviera otra. Y asì Francisco entre aquellos regalos dulcìsimos, pedìa à vezes, que se los trocasse en dolores, prometiendose en ellos mayores glorias.

¶ Pero à donde se descubrieron mexor los quilates deste amor fue en aquel descomedido Corregidor de Malaca, de quiè en obras, y è palabras recibio gravìssimas injurias el S. y por quiè cada dia dezia Missa, como si no tuviesse q̄ deffear mas bienes q̄ los de aquel alma. Este es el mas heroico hecho de vn amor Catolico, y el q̄ solo merece alabarse por cosa rara, y coronarse por hecho prodigioso. Acuetdome à aver visto ala granada hecha simbolo del amor, y con muy grande razon, si bien yo no la alcancè hasta leer a Pierio Valeriano, *Pier. Va* que dize, que no ay cosa en el, que no se hallèn en ella; *dexè-ler. ver.* mos el profano, en quien no se puede guardar semejança, *nimali pu* descubriose verdad: en el de Dios si, que es todo veras, y age *nicam.* no de burlas. Vemos en la granada aquella corteça, con que luego nos encòtramos, aspera, desabrìda, q̄ ofende el gusto, exaspera la lègua, màcha las manos, hallamos luego otras tellillas menos asperas, pero igualmente desabrìdas, y casi de la mesma casta vnos nerveçuelos, en que se fundã vnos granos preñados de dulçura, premios destas primeras dificultades veamos las q̄ se padecè en los amores de Dios, q̄ desabrìdas se quedades, q̄ rigurosos desvìos padeciò la S. Madre Theresa de IESVS, esta es la cascara, que de regalos despues que favorecidas dulçuras, esse es el grano. Vamos à lo que nos importa, y adviertasse que la naturaleza criò providamènt

## Sermón en la Canoniz. de S.

la granada para Reyna de las frutas, por esso nos la da corona da, pero la corona no quiso que cayesse sobre lo dulce del grano, sino sobre lo aspero de la cascara: el amar à el amigo, q me honra, y que me estima, esso dulce no merece corona; amar à quien mancha la reputacion, à quien lastima la fama, à quien vltraja la honra, sobre essa cascara cae bien la corona, y en la cabeça de Xavier perpetuo capellan de su mayor contrario.

*In sua adbr- tat. dis serens de vniver sa' isplè dit. ec etia.* ¶ Acuerdome de vnas palabras de Clemente Alexandri no, hablando del agradecimiento, que el Occidente debe al Oriente, por averle embiado Apostoles, que le truxeron la Feè, y la luz del Evangelio, dixò. *Occasus credit Orienti*, y tanta fue la luz, que le comunicò que vino à quedar se à ecuras, y el Ocaso hecho Oriente. *Occasum traduxit in Orientem*. Empeño en que vivió Roma, hasta los felicissimos tiempos de Xavier, y empresa que el solo como de tã rico caudal pudie- ra intentar; añade el Santo. *Lucemq; qua antea ab Oriente pe- tebatur opus sit iam nunc ab Occidente mutuari*. Iulto es que pa- gue Roma esta obligacion, y que conozca que la luz, que go za se la diò el Oriete, y la feè que tiene le vino de alla, y pues viene en rnieblas con Idolatrias, y errores; razon es que la pa gue, embiandole otra tanta luz: y para esso vaya Xavier A- postol nuevo, para que la luz de su predicacion sirva de de- fempño de la Iglesia Romana, y de su filla, estendiendo el solo los limites de la Feè, mas que quãtos hombres ha avido despues de los Apostoles.

*Serm 3 cõtra A rrianos* ¶ Vnas palabras hallè de S. Anselmo, en que podemos fundar vna grande excellencia del amor de nuestros Sanc- tos, quiere provar con vna demonstracion, que Christo, no es pura criatura, contra los Arrianos, y haze este argumen- to, *Christus non sui, sed nostris gratia venit, igitur fieri non potest, ut sit creatura*. La venida de Dios al mundo, y la vida que tu- vo entre los hombres fue para darla à ellos, y sus milagros y pa-

y pa-

# Ignacio, y S. Francisco Xavier. 10

y passos para hazerlos suyos, sin mas interese que el bien del mundo, luego sigue que Christo no fue puro hombre, que tan heroyco hecho no se podia esperar de hombre, que no fuesse Dios. Veanse los principios de la conversion de nuestros Sanctos, los medios que aplicaron, los fines que tuvieron, sus ayunos prodigiolos, su nunca cansada alpereza, sus oraciones perpetuas, sus destierros, todo en orden à ganar almas, y poblar la Feè, dilatando la Iglesia, sin que para si aya comida, ni vestido, casa, ni cama segura. No sacò yo la consecuencia, como S. Anselmo, aunque sean tales las premisas, pero legitivamente se sigue. *Igitur fieri non potest, ut sancti isti fere caelestes non sunt.* Tanto amor, tan encendida Charidad, de sseos tan fervorosos de Serafines son, mas que de hombres.

¶ Vamos à la humildad de nuestro gran Padre, à donde no se descubriò menos su amor; y esso dicen tambien las lamparas de nuestro Evangelio, que quanto mas arden, mas se apocan; y no ay efecto mas conocido del amor, que la humildad y la bajeza. Vease en Dios que no se pudo salir con amar y con ser grande; y assi en el mismo punto que amò, diò consigo en el suelo. Y si nuestro Santo fue humilde, digalo la resistencia que hizo para el officio de General, publicando su insuficiencia por casi infinita, siendo el mejor talento de su edad, è igual con el mayor de las pasadas. Y siendo ya, por obedecer à su Confessor, fue su ordinaria viuièdala cocina, y su exercicio barrer y limpiar platos, empleando la cabeça desta illustre Monarchia en servir los novicios. Però entre mil cosas suyas, dos se devè advertir; y sea la primera, la que el Sancto dixò, que avia de pedir à Dios echassen su cuerpo en vn muladar, para que alli fuesse sustento delas aves, que no contento con ser humilde en vida, qui sò, que su cuerpo de la manera que es possible, lo fuesse despues de muerto. De aqui nacio no consentir que esta gra-

## Sermon en la Canoniz. de S.

vísima familia se llamase suya, para que en la vida, y en la muerte: ya que no pudo escusar el ser cabeza, escusé por lo menos el parecerlo. La otra fue ocultar los favores, q̄ Dios le hazia, poniendo segundo sygillo à su Confessor con obediencia: y pidiendo a Dios, que muriesse primero, porque no los publicasse, como sucedio.

¶ Pero, *Verabumilitas* (dixo Ambrosio) *qua nihil appeten-*  
*Ser. 18 do tetum, quod contemnit adipiscitur*, dichosa, y autorizada hu-  
*in Psal.* mildad, que lo que olvida, olvidandolo lo alcãça, y le lo of-  
118. frecen quando lo pisa, como se vió en S. Iuan, llegan à con-  
bidarle con el Meñazgo. *Volentes acquiescere dicitis eius*, (dix-  
*Greg.* o Gregorio) Bien ganosos los Indios, de que lo quisiera ad-  
*Joã. 1.* mitir, respondeles que no es Christo. Y repreguntante, si es  
Elias? niegalo tambien: dizenle, si es Propheta? y responde  
tercera vez que no, poniendo su ser vezino del no ser. *Ego vox*  
*clamatis in deserto*: vna voz de desierto, dize q̄ es. No pudo el  
mundo offrecerle mas. ni el Baptista pudo estimarse menos.  
Dexamos esto aqui, y vamos à lo que Christo dixò à los mel-  
*Matth.* mos, cõ quiẽ passò este coloquio. *Quẽ existis in deserto videri?*  
2. Que p̄favadas hallar en el Baptista, algũ hombre vestido de  
vanidad? *Plusquam Propheta, ipse est, qui venturus est, in spiritu,*  
*& virtute Elia*. Engañados estays, que es mas q̄ Propheta, y  
hombre en quien vive, y dura el Espiritu de Elias. Como  
es esto? Iuan no niega que es Propheta, y que es Elias; co-  
mo le confessa Christo por Elias y Profeta? Es lo que dize  
Ambrosio, que la humildad alcança lo que olvida, y le offie-  
cen lo que desecha. Vemos lo me'mo en Ignacio, que de no  
querer parecer en la vida, ni en la muerte Padre, ni cabeza;  
vino à serlo en diez y seis años de spues de la confirmaciõ de  
la Compania de doze Provincias, y esteddido su nõbre, y el de  
Christo por el, en las mas principales del mũdo. Autorizãdo  
le tãto la Santidad de Paulo III. q̄ jamas le consintió hablar  
en su presencia descubierto; tratãdole siempre, como à grã-  
de

## Ignacio, y S. Francisco Xavier. II

de de la Iglesia. Y con tal reverencia venerava su nombre nro. Xavier, que quando le escribia desde Oriente à Roma era de rodillas; que de vidias eran a Varon, que tanto supo despreciar horas las mayores de la Iglesia, y los mejores titulos.

¶ Veamos si en esto se le parece tambien su hijo, y nuestro San Francisco Xavier. Mandale venir desde lo mas remoto del Oriente hasta Roma; y para obligarlo, bastò poner en las cartas vna I. como diziendo, id, cifra entre los dos Santos muy usada. Y siendo su desseo de convertir almas, el que hemos dicho (ò del que hemos comenzado a dezir) basto esta seña, para que el Sancto emprendiera esta dificultad, si Dios no lo atajará con la muerte. Aquella pobreza del vestido, y de la comida, siempre de limosna en la mar, y en la tierra, la cama, las guernas del navio, ò los riscos del desierto. Y siendo legado Apostolico, con tan plenaria jurisdiccion fue el mas despreciado en sus ojos, y el que mas desseo serlo en los del mundo. De aqui le vino el llamarle el Oriente à boca llena padre; y tal superioridad para vencer los demonios, que su nombre solo en la boca de los niños los lançava de los cuerpos. Ya refucita muertos de quatro en quatro en Malaca, ya le obedecen los vientos, como à Dios, ya se apaciguan los mires turbados à sus ruegos; y ausente novecientas leguas, profetiza la batalla naval de los Azeas, sosiega el mar proceloso de san Gian, siempre turbado, con vna Missa, que dize. Todo aquello es retorno de su humildad, y premio de su desprecio. Y si huviessemos de hablar de los que se deven a sus heroicas virtudes. Faltaranos tiempo, aunque no le tuviessemos limitado; porque ellas son sin liente. Aquel no comer mas que pan, de nuestro gran Padre, y vna vez sola al dia. Que aun à Christo le parecio imposible; siendo *Math.* Dios Hombre. *Non in solo pane vivit homo.* Aquel arrobo de *4.* ocho dias, aquella oracion de siete horas de ordinario;

pues

## Sermon en la Canoniz. de S.

pues sus milagros tantos son, y tan prodigiosos, que confesó el Cardenal, à quien se cometió su informacion, que no avia tenido la Iglesia Sancto de cien años à esta parte tan milagroso. Fue profeta, conoció penfamientos, y apenas de las cosas referidas al poder de Dios halló ninguna, en que no se dispensasse con Ignacio.

¶ Dos cosas tengo advertidas de nuestro gran Padre, de notable admiracion en ambas. La primera es vna fineza que el Santo hizo por Dios en vida, la segunda vn rarissimo favor, con que su Magestad le honró en muerte. Estando en Jerusalem desseed ver segunda vez las huellas, que Christo nuestro bien dexó en aquella piedra, y sin guarda, sin licencia, con notable riesgo de la vida, executó aquel deseo, que à todos parecia temerario, y que el cumplió sin temor. Bien pudieramos ponderar quan calificado fue su amor; pues por ver las huellas soberanas puso su vida en peligro; pero lo que aqui debe espantar mas es, que siendo trance de perder la vida, lo intentó sin recelo. Ya sabemos que el que los hombres tienen à la muerte es mas antigua, que ella misma. Y así notó Ambrosio, que para obligar Dios a Adam, à que no comiesse de aquel arbol, lo amenazó con la muerte. *Quam timere non poteram cum eius damna non essent experti.* Ni en el mundo se avia estrenado la guadaña, ni Adam sabia el rigor de sus azeros, como le podia temer: responde el Santo. *Est natura insitum omnibus, et etiam qua non dum sibi nocere experti sunt, quasi noxia reformidens.* Tal es el miedo en el hombre, y tan natural el temor, que tiene à la muerte, que antes que la aya, y quando vive inmortal, se sirve de el peluzo a Adam, y le ponen por freno este castigo, pero no temerla, siendo evidente el peligro, vituperaria siendo el riesgo manifesto; esso contra los fueros naturales es: y si haze lo mismo S. Francisco, en la pretension que tuvo de la China, bien dan à entender

Padre,



## Ignacio, y S. Francisco Xavier. 12

Padre, y Hijo, que tienen mas de Angeles, que de hombres.

¶ Passemonos à la muerte de nuestro gran Padre, y veremos dentro de su sepultura cantando motetes celestiales, capillas de Angeles: en la de Christo vn Angel huvo, despues de resucitado; pero en la de Ignacio, coros le cantan, quando esta muerto; que pues el cuerpo dichoso, que acompaño alma tan Sancta no sube al Cielo, baxa el cielo à gozarle en la sepultura. Favor hasta entonces, ni despues jamas visto.

¶ Sea la vltima alabaça de nuestro Sermon aquella vision, que tuvo caminando à Roma, à donde Christo prometio ser Angel de Guarda de la Compania con aquellas palabras tan favorecidas: *Ego vobis Roma propitius ero.* No le dixo mas à Pedro, ni en esta parte prometio mas à toda la Iglesia junta. *Rogavi pro te, et non desiciat fides tua.* Devio de ser; porque guardar la Compania, crecerla, y aumentarla, y defender la Iglesia, todo es vno; y sino, veanse las ventajas que oy goza, las defensas que tiene; que herejes no se confutan con sus libros? que verdades no se establecen? que dudas no se vencen? A que regiones no llegan sus hijos, tremolando el estàrte de la Feè? Y no fue sin mysterio, que el Principe de la Iglesia San Pedro curasse à Ignacio la herida de Pamplona, antes de su Conversion, que cuydar el Apostol desta vida, como interesado fue, y no solo como piadoso, pues de darsela à Ignacio, vino à recrecerse à la Iglesia tal amparo. Vease pues no ay Provincia con Feè, a donde: ò no la ay llevado la Compania, ò no la conserve. En Inglaterra veo casas de la Compania, en el Japon las ay, y en aquella persecucion porfiada de la China, se han conseruado siempre à costa de sus vidas.

D

Algunas ve-

## Sermon en la Canoniz. de S.

¶ Algunas vezes me pongo à pensar la causa de tan felices augmentos en tan pocos años, tantos hijos, y en ellos vn numero de Martires, y Sanctos tan grande, vn sin numero de Escriptores, tan escudidas Provincias. Y me acuerdo del capitulo treyntay siete del Genesis, à donde hablando del amor que Iacob le tuvo a Ioseph, para justificar el quererle mas, que à sus hermanos, diò esta razon el texto Sancto. *Eo quod in senectute genuisset eum.* Y no piense nadie, que le quiso mas, porque le engendrase viejo ( como dixo Philon ) pues por esta quenta mas deviera querer à Benjamin ( como notò el Burgense ) *Set quia genuerit eum in senectute, idest, senili prudentia præditum.* Hebrayso frequentissimo entender la prudencia por la vejez, y la vejez por la prudencia. Y assi leyò el Caldeo. *Israael diligebat Ioseph eo quod esset filius sapiens sibi.* Y el Hebreo, *Quia senili providentia valde excellens.* Amòlo mas aventajadamente; porque no solo fue hijo engendrado en la vejez, sino hijo discreto, prudente, sancto, zeloso; justificadamente emplea Iacob su amor. Y de aqui sacaremos, que los colmos, y creces de honra, y estimacion, con que Dios ilustra la Compania, tan favorecida de los Pontifices, tan estimada de los Reyes, tan celebrada del mundo, son justificadissimos premios que se le deben; pues en estas vltimas edades, como en la vejez produjo la Iglesia este hijo, sabio, discreto, sancto, zeloso, llevase los ojos ( que razon es ) à los Reyes, y arrebatase las almas, que es muy justo: y coronese à pesar de la invidia; como Ioseph, para que en felicissimos años illustre la Iglesia con Sanctos de quatro en quatro, gloria de España, corona desta Nobilissima familia, y sagrado à donde se acojan sus devotos, para alcançar la Gra-

Gen. 37

Philon

Burg.

Cald.

Hebr.

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 13

cia, con que mereceran la Gloria. *Quam*

*mibi. &c.*

(\*)

# L A V S D E O.



## EN CORDOVA.

Por Salvador de Cea Tefan.

---

Año de 1622.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
DEPARTMENT OF CHEMISTRY  
1950

RESEARCH REPORT  
ON THE  
STRUCTURE OF  
THE  
CRYSTAL  
LATTICE

BY  
J. H. VAN VLECK  
AND  
H. PRUD'HOME